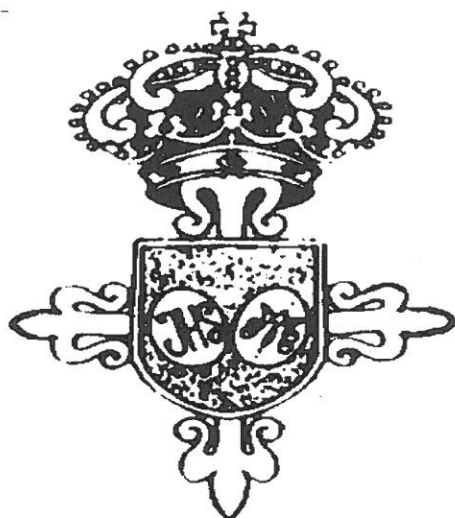




X PREGÓN DEL ESTUDIANTE

pronunciado por

D. FRANCISCO JOSÉ LATORRE DÍAZ

Jaén, 8 de marzo de 2002



ILUSTRE COFRADÍA DEL
SANTO CRISTO DE LAS MISERICORDIAS Y
NUESTRA SEÑORA DE LAS LÁGRIMAS
(ESTUDIANTES)
JAÉN

Para mi profesor de matemáticas
Pepe Bravo, buen cofrade y mejor amigo.
Espero y deseo que cuando estemos juntos
a ÉL y ELLA, podamos vernos y hablar
de nuestras cosas. -

* * * * *

Al principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el **VERBO ERA DIOS**. Él estaba al principio con Dios.

Todas las cosas fueron hechas por Él, y sin Él nada se hizo de cuanto existe. En Él estaba la Vida, y la Vida era la luz de los hombres. La luz brillaba en las tinieblas, y las tinieblas no la recibieron.

Hubo un hombre, enviado de Dios, llamado Juan. Éste vino como testigo para dar testimonio de la luz, para que todos creyeran por Él.

No era Él la luz, sino para dar testimonio de la luz.

El Verbo era la luz verdadera, que viniendo a este mundo, alumbraba a todo hombre. En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por Él; pero el mundo no le conoció.

Él vino a los suyos, y los suyos no le recibieron; pero a todos los que le recibieron, les dio poder de llegar a ser hijos de Dios: a los que creen en su nombre. Estos no han nacido de la sangre, ni del deseo de la carne, ni de voluntad de varón; sino de Dios.

Y EL VERBO SE HIZO CARNE, y puso su morada en medio de nosotros, y vimos su gloria como del Unigénito del Padre, lleno de gracia y de verdad.

Ilustrísima Sra. Concejal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Jaén, Excmo. y Magnífico Rector, Padre José Cotilla Rodríguez, Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Ilustre Cofradía del Santísimo Cristo de las Misericordias y Nuestra Señora de las Lágrimas, Sr. Presidente y compañeros de la Agrupación de Cofradías y Hermandades de la ciudad de Jaén. Hermanos en las tareas de fabricación de nuestra querida hermandad, Nono, Koki, Miguel, Ángel, Jesús, el mayordomo Javi, y no puedo olvidarme de mis niñas, Rocío, Nuria, Bego y María José.

También quiero saludar a mis padres y a mi hermana.

Querida Esposa. Señoras, Señores:

El día 27 de noviembre del pasado año, año 55 de la fundación de nuestra Hermandad, fui elegido para pregonar a nuestra querida cofradía. Agradezco públicamente mi designación y espero no defraudar a ninguno de los aquí presentes.

Antonio, gracias por tu magnífica presentación, no esperaba menos de mi hermano en Cristo, aunque como tú bien dices, “no nos engañemos”, el que tenía que estar en este atril, eres tú y no yo. Esperemos que algún día podamos escuchar este pregón que tantas veces se te ha ofrecido.

La masificación de la Semana Santa, la confusión de ideas entre religiosidad popular, costumbrismo y folclorismo antropológico están desvirtuando el espíritu y la vida de nuestras hermandades. Las hermandades y cofradías, desde la estricta observancia de sus propios fines, deben velar porque el movimiento cultural y estético no se anteponga al sentido religioso de la misma. La vida interior de las hermandades debe cristalizar en su aumento de la religiosidad de sus miembros, enlazando el legítimo culto a unas veneradas imágenes, con un abrirse hacia el exterior, y para ser ejemplo, luz y ayuda espiritual y material de los más necesitados. Creo firmemente que ha llegado el tiempo de que las hermandades hagamos un esfuerzo para acoger en nuestro seno a cristianos auténticamente comprometidos con su fe, y que utilizando la fraterna unión que nos convoca una vez al año para efectuar nuestra estación de penitencia, proloquemos la acción pastoral durante todo el año.

La Hermandad de los Estudiantes, fiel a sus reglas, tendría que ser foco de la luz esclarecedora en el mundo cultural universitario y estar cerca de la juventud de nuestros días, para, recordando el ejemplo triunfante de María, vencedora de las Lágrimas insolidarias de nuestra sociedad, poner nuestros ojos en la dulce y serena Misericordia de nuestro Cristo, máxima expresión de la entrega a los demás del deber cumplido.

Con motivo del XIV Encuentro con las Cofradías y Hermandades, celebrado el pasado día 25 de noviembre, festividad de la Copatrona Santa Catalina, nuestro Pastor entre otras cosas nos informaba de la **“Responsabilidad y compromiso de los cofrades, especialmente de las juntas directivas en la formación permanente para la nueva etapa que iniciamos”**. Efectivamente, la formación es importante, yo diría que muy importante, pero no sólo para los cofrades y las juntas directivas como D. Santiago dice, sino para todo el pueblo cristiano, en este pueblo incluyo a todos los sacerdotes, especialmente a los párrocos.

Con respecto a las aportaciones económicas, El Ordinario nos dejó por escrito: ***“La aportación económica ha de ser proporcionada a los ingresos de la Institución. La Iglesia tiene derecho a exigir la colaboración material en espíritu de comunión eclesial”.***

Las aportaciones económicas de las cofradías y hermandades no es cosa nueva. Desde que se fundaron estas instituciones estamos aportando a la Iglesia y, lo que creo más importante, a los necesitados. Las hermandades aportamos más dinero de lo que parece. Hace unos años recibíamos críticas por la adquisición de enseres, varales para los pasos de palio, candelaría, ciriales, incensarios. Y yo me pregunto, ¿acaso los enseres que posee una Hermandad no se compran y se pagan religiosamente?. Cuántas empresas, cuántos trabajadores se quedarían en paro si dejásemos de adquirir enseres: orfebres, carpinteros, tallistas, escultores, bordadores; y qué decir de la Semana Mayor.

Las cofradías tenemos unos estatutos y, por consiguiente, personalidad jurídica propia, en ellos figuran cuatro vocalías, entre ellas la de Caridad. Nuestros vocales trabajan siempre que los dejan.

Este es el décimo pregón del Estudiante, aún me acuerdo del primero, fue el Padre Antonio Garófano, y el último María Teresa García Gómez. Todos han aportado mucho a nuestra cofradía: catequético como el de nuestro fundador; nos contó sus vivencias Gabriel Arroyo y Pepe Lozano nos recordó las Bodas de Oro. Yo os voy a relatar con mis torpes palabras el trabajo que realiza la hermandad durante todo el año y el caminar de la cofradía por las calles de Jaén.

La cofradía esta viva todo el año, quizás se descansa en los meses de julio y agosto, aunque algunos, ni eso, qué cofrades no se ven en el paseo marítimo de cualquiera de nuestras playas, y se preguntan, ***¿qué, como va la cofradía?, ¿este año cuáles son las novedades?.*** Y nuestras esposas o novias, con caras largas, ***¿ni en verano puedes descansar de las cofradías, siempre hablando de lo mismo?.*** Aunque en el fondo les gusta. Qué sería de los cofrades sin nuestras mujeres, siempre calladas, tolerantes y celosas en algunas ocasiones de nuestras queridas imágenes titulares.

No quisiera continuar sin tener un recuerdo a quienes custodian todo el año al Señor de las Misericordias, al Cristo de los Estudiantes. Me estoy refiriendo a las Hermanas Clarisas, que no pueden estar junto a nosotros, seguro estoy que están orando por todos. ¿Habrá algo más bonito que pedir por los demás y no esperar nada a cambio?. Jamás nos han pedido nada y, por el contrario, nos dejan todos los años su joya más preciada, su Cristo, nuestro Cristo, para que podamos dar un verdadero testimonio de fe y amor al pueblo de Jaén cuando lo trasladamos por las callejas camino de la Merced; y qué decir cuando procesiona en la tarde-noche del Lunes Santo en su carro estrenado el pasado año. A propósito del trono del Cristo, el antiguo o mejor dicho el anterior, aún lo poseemos, ¿no creéis que lo mejor es que se venda?. Somos una cofradía humilde, este año será el segundo que no lo procesionamos, no podemos permitirnos el lujo de restaurarlo. Tenemos que estar con los pies en el suelo y ser realistas ante esta situación.

En los primeros días del mes de septiembre, se celebra la primera junta de gobierno, todo son proyectos e ilusiones ante un nuevo curso cofrade. Se prepara la caseta de feria que celebramos los jaeneros en el mes de octubre y la lotería. No es nada fácil el poder atender la caseta, de hecho, algunos años no la hemos podido explotar por falta de personal, a Dios gracias, en los últimos hemos podido verle algo de color al trabajo duro de servir detrás de una barra. En el interior de la caseta, en su parte central, una copia del cartel que pintara mi amigo Paco Carrillo con motivo del 50 Aniversario y otra copia del Cartel que igualmente pintara Paco para la Agrupación de Cofradías, **¡qué magnífico cartel!**, sin ofender a ninguna hermandad ni por supuesto a ningún colega, el mejor cartel que se ha pintado hasta ahora para anunciar nuestra Semana Santa.

La lotería es cosa de todos los hermanos. Javivi, el encargado en los últimos años de repartirla, casa por casa y puerta por puerta: las anécdotas son múltiples y curiosas, desde mirar por la mirilla y no abrir, hasta decir que para qué sirve el dinero que se saca.

Al mismo tiempo que se está funcionando con la lotería, se piensa en la fiesta de fin de año, aquí si que tenemos material, yo creo que se podrían publicar varios libros, uno por cada una que hemos organizado. La primera fue en la Caseta del Condestable, el dinero sirvió para la mala restauración del paso del Cristo, a ésta le sucedieron otras, algunas, mejor ni acordarse. De la que seguro que nos acordamos y para bien, fue la que se celebró en el local de la calle Sagrada Familia, más arriba de donde tenía su academia y residencia familiar nuestro H.M.H. Dinero, lo que se dice dinero, sacamos, se pagaron los respiraderos del Paso de Palio, esta fiesta se organizó con Juan Quesada, **“más conocido como Focus”**. Trabajamos codo con codo. El que más trabajó fue Toni Delgado, magnífico fabricano del Cristo, aunque un poco **“chínche”**. Toni, sacó de esta fiesta dos cosas bien distintas, un reloj y unos cuantos puntos de sutura en el pie. D. José nos visitaba todas las mañanas cuando estábamos preparando y adecentando el local, con roscos, mantecados y su botellita de anís Castillo de Jaén.

Las personas que entraron no podría decirlo exactamente, el que creo que sí nos podría contar algo es Nono Arrate. Por aquel entonces muy joven, serio, **“aunque todavía lo es”**, se le contrató como portero, me acuerdo de esta imagen y de la conversación que mantuvimos en aquellos días. **Traje azul marino, chaleco del mismo color con pillacorbatas y éste con los colores de la bandera nacional.** Estas fueron mis palabras, **“Arrate, te tengo que meter en mi junta de gobierno y tienes que dejar la cofradía de la Magdalena”**. Sucedió lo que le predije, dejó la junta de la Hermandad de la Clemencia y pasó a formar parte de la familia estudiantil. Hablando futbolísticamente, creo que ha sido uno de los mejores fichajes; si tuviera cláusula de rescisión, con lo que nos pagasen con su traspaso, tendríamos para la compra de una casa de Hermandad.

Nos encontramos en los primeros días del mes de enero, la junta prepara el viaje a una ciudad andaluza con motivo del Encuentro de Cofradías con advocaciones en Misericordias, ya van mas de 10 años consecutivos celebrándose estos encuentros.

Cuando menos lo esperamos, estamos en Cuaresma. Vía-Crucis que organiza la Agrupación de Cofradías y Hermandades con la imposición de ceniza y liturgia de la palabra,

pronunciada por nuestro Obispo. En este día vemos la primera Imagen haciendo estación a la Catedral. Este año hemos tenido la suerte de poder contemplar la talla de Jesús del Perdón, ya que conmemoran el 50 Aniversario de la fundación de esta cofradía hermana.

Ya sí que huele a Semana Santa. Los actos y cultos de nuestra hermandad están listos y preparados. Lo primero, la presentación del Boletín y gracias a la generosidad de nuestro cofrade Emilio, este año hemos vuelto a publicar Cartel. Inmediatamente el Pregón. Entre actos y cultos los fabricanos junto con los costaleros ensayan con las parihuelas y los pasos por el barrio. A las 9 de la noche y quitándole tiempo a la familia nos reunimos en la Plaza de la Merced, comienzan las mediciones, los saludos, el preguntar por la familia, por los amigos, “esto es convivencia”, aunque algunos los llamen, prefiero callarme.

Finalizado el Pregón, todos estamos pensando en el Traslado en Vía-Crucis del Santísimo Cristo de las Misericordias desde su morada, el Real Monasterio de Santa Clara, hasta la Sede Canónica de la Cofradía, la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Merced.

El día anterior, y desde hace tan solo dos años, al Cristo lo velamos, se realiza por turnos, Junta de Gobierno, Junta de Señoritas, antiguos miembros de junta, costaleros, cofrades,...**seriedad y austeridad** podríamos llamarlo. Como he dicho, tan sólo dos años llevamos de vela al Cristo, pero he de decir en honor a la verdad, que hace algunos se veló momentos antes de proceder al traslado del Señor, la idea, como no, del señor del pelo blanco, nuestro Pepe Lozano.

Justo 12 días antes del Lunes Santo, el traslado en Vía-Crucis. Previamente celebramos la Eucaristía, finalizada, el cortejo marcha por las callejas del Jaén antiguo.

Murmullo en el Patio del Real Monasterio, cuando Blas, el monjero, abre las puertas de la Iglesia, **silencio y recogimiento**. El Cristo, a hombros de sus costaleros con guantes negros son dirigidos hasta enfrentarse con la reja de las Hermanas Clarisas, ellas rezan la primera estación y se despiden de su Cristo. Qué largos se les tienen que hacer estos días y, por el contrario, qué cortos a nosotros.

La Cruz Parroquial y los hermanos de luz ya están en el Patio. El Cristo atraviesa el Cancel de la puerta, los presentes se santiguan, lo miran, le rezan, piensan en aquéllos que se nos fueron y gozan de la vida eterna. El cortejo avanza, en la esquina de la calle, la junta de gobierno de la cofradía que tiene la Dolorosa más hermosa de toda la Semana Santa de Jaén, **La hermandad del Santo Sepulcro**, su guión presidiendo y a su derecha el Hermano Mayor, mi buen amigo José Antonio. Los vocales de cultos de nuestra Hermandad Javivi y Lorenzo le hacen entrega del texto que tiene que leer, finalizada su lectura, el consiguiente saludo.

La Cruz Parroquial avanza, sólo se oye el ranchar de los portadores de la Imagen. Se van sucediendo las estaciones en las paradas tradicionales.

En la fachada principal y con las puertas abiertas, una de las hermandades más serias y señeras, **la del Santísimo Cristo de la Expiración**. Mientras el vocal lee la estación, es sorprendente como toda la junta, presidida por su Capellán, el padre Antonio, observan la

maravillosa talla de nuestro Señor. Vamos avanzando por la calle los Coches hasta salir a la Plaza de la Audiencia, este es el peor tramo, pitada de coches y algunos comentarios que tenemos que oír, comentarios que no vienen al caso.

Ya estamos en nuestro barrio, el Cristo girando de Madre de Dios hacia Almendros Aguilar, nos acompañan tantos devotos que la imagen está rodeada por ellos. Hace algunos años, la puerta del Arco de San Lorenzo se habría al paso del Señor, desde aquí ruego a quien corresponda, que se siga haciendo. El Cristo esta en la Plaza, nos recibe la cofradía Hermana de la Virgen de la Cabeza. El cortejo llega a su fin, los padres, hijos del Corazón de María, “los Claretianos”, nos esperaban con los brazos abiertos, seguro estoy que nuestro nuevo Párroco, el Padre José Manuel y las monjas de la Parroquia, lo acogerán en su seno y nuestro Cristo de las Misericordias no se sentirá extraño en esta su Casa.

Desde esta tribuna quisiera que recordáramos a tantos y tantos párrocos, coadjutores y sacerdotes que han pasado por la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Merced; han sido más de 100 años. Yo, particularmente, quisiera recordar a dos: Antonio Garófano, por la amistad, ayuda y consejos que me dio y al Padre Pepe Cotilla, o lo que es lo mismo, a José C. Rodríguez, ya que fue quien dio la primera comunión a mi hija Ana Belén. Del Padre Pepe, como lo llamábamos, me gustaría recordar una anécdota.

En una de las juntas de gobierno celebradas en la casa que teníamos en la calle Merced Baja, estábamos hablando del Padre Pepe, que si Pepe Cotilla había dicho, que si nos iba ha predicar este año, se habló en demasía de Cotilla. En ruegos y preguntas, Ana Amate, que pertenecía a la junta de señoritas, rogó a la junta de gobierno y muy especialmente a su gobernador que era yo, que tuviésemos más respeto al hablar de los sacerdotes, os podéis imaginar la cara que pusimos todos, y sobre todo la que se le quedo a Ana, cuando le respondí que le llamábamos Cotilla porque era su primer apellido, a partir de ese momento el padre Pepe, pasó ha llamarse José C. Rodríguez.

Mientras costaleros y fabricanos ensayan en la calle, los fabricanos generales limpian y preparan túnicas, incensarios, ciriales y demás enseres para que estén listos en los tres días de cultos en honor a nuestras Imágenes Titulares, el Santísimo Cristo de las Misericordias y nuestra Madre, la Virgen de las Lágrimas.

El mes de septiembre queda lejos en el tiempo, en dicho mes tuvimos el besamanos a la Señora. Los besamanos se han caracterizado por la sencillez y la poca presencia de los cofrades, ya se haga en septiembre o en el mes de diciembre.

El Señor de los Estudiantes se encuentra en su segunda casa. Finalizado el Vía-Crucis, nos marchamos a casa, nos cambiamos los trajes oscuros para colocarnos la ropa de faena, nos tomamos un bocadillo y una cerveza, y de nuevo, las esposas pacientes se quedan solas en casa, ***“¿hasta qué hora?, tú te acuestas, que no sé cuando vendré, cuando esté todo terminado. No tardes, que mañana tienes que madrugar para trabajar”***. El regreso puede ser, si no surge ningún problema, a las 4 ó 5 de la madrugada. Este año espero que esté todo preparado, señores fabricanos, ya que como bien sabéis, ya no trabajo en la Escuela.

Jueves de Pasión, son las 7,30 de la tarde, todo está listo, la mesa petitoria con las primeras señoras, M^a. Carmen Jódar, Mari Cruz, Fina, Marité y demás señoras y señoritas que han pertenecido a la junta. Comienza el rezo del Santo Rosario, son pocos los fieles y cofrades que se encuentran en el Templo, quizás sea la hora y el día.

El Sábado es día de gran afluencia de hermanos, tanto de nuestra cofradía como de otras. El Altar de Cultos es impresionante. El Cristo lo preside, su Madre, a los pies, como si del Calvario se tratase. Se dice que estamos locos, tanto trabajo para tan sólo tres días, pero yo pregunto, **¿no se merece Dios esto y mucho más?, ¿acaso no dio Él su vida por todos?, si le damos algunas horas de nuestro tiempo, ¿es malo, perjudicamos a alguien?, ¿por qué nos critican tanto? ¿acaso ese trozo de madera no representa a Jesucristo hecho hombre?**. Somos como niños, pero Jesús dijo: **“Dejad que los niños se acerquen a mí”**.

El domingo de Pasión era el último día del Triduo, se ha convertido en día de imposición de medallas a nuevos cofrades. **Lástima que las tradiciones de 55 años atrás, queden doblegadas caprichosamente.**

Finalizados los cultos, comienza la semana más corta para los miembros de junta y colaboradores y a la vez la más larga para nuestras familias. Es una semana de trabajo intenso, de nervios, todos pensando en el tiempo, todos pendientes del Instituto Nacional de Meteorología, incluso cuando anuncian buen tiempo, no lo creemos, **“es para que vengan los turistas”** comentamos todos.

En la noche del lunes de Pasión se disponen los fabricanos del paso del palio ha colocar la cera, es tarea harto difícil, por muy bien que se coloque, siempre hay alguien que dice: **“esa vela esta torcida”**, y rápidamente se le replica: **“la hubieras puesto tú”**. Los nervios están a flor de piel, saltamos por todo, pero como buenos hermanos, en ese instante, alguien grita, **¡es que hoy no se come!**. Lorenzo es el encargado de realizar esta tarea, va preguntando uno a uno, bolígrafo en mano, anota según las apetencias y gustos de cada uno, como si de un restaurante se tratase, **yo, una hamburguesa con queso y perrito caliente con mayonesa, y dos cervezas**, tenemos que reponer fuerzas para continuar el trabajo. A renglón seguido, pasa la cesta para depositar el dinero, al cabo de media hora, suena la campana, **¡señores, a comer!**, nos reunimos en torno a la mesa y como buenos hermanos repartimos todo lo que tenemos, esto es convivencia y hermanamiento.

Martes, miércoles,... todo está listo, el Altar de la Reina de la Merced, está preparado para ser ocupado por Ella. Son las 10 de la noche, esperamos que venga su mayordomo, Javi. Son tantos los años que lleva ocupándose de Ella que no creo que se dejase acariciar por otras manos. En su Capilla, las niñas y él. Los fabricanos están dando los últimos retoques al Paso, el resto, en la sacristía, no se permite la presencia de nadie. Ellas le van quitando la ropa que ha tenido en los cultos, su mayordomo, la mira, sólo piensa en lo elegante y sugestiva que la pondrá.

Esa cordobesa que trajeron a Jaén esos jóvenes estudiantes siempre ha estado arreglada por los mejores, en la que destaco al anterior Hermano Mayor de la Virgen, **Miguel Mesa**.

Finalizada la tarea del tocado, son llamados los fabricanos para subirla al paso, el tenerla entre los brazos es escalofriante. Una vez colocada en su peana, se le coloca el manto azul, ese manto con 365 estrellas que pagasteis muchos de los aquí presentes a 25 pesetas. Espero que pronto, muy pronto, ese manto que tanta historia tiene sea sustituido por otro, con las mismas estrellas, limpias, restauradas y con la greca enriquecida, acorde con el paso en la que la tarde-noche del Lunes Santo la Señora pasea por las calles de Jaén.

La madre de Dios esta en su Carroza de plata, y el Cristo, ¿dónde ha estado todos estos días?, en la Capilla de su Madre.

El jueves realizaremos el retranqueo del Santísimo Cristo de las Misericordias a su Paso procesional, celebrándose el ejercicio de las cinco llagas. Este es uno de los cultos más impresionantes que celebra la hermandad. Los costaleros con camiseta blanca y pantalones negros portan el Paso hasta el cancel de la puerta de la Merced, justo bajo el arco colocan el paso y recogen al Cristo entre sus brazos.

El Cristo yace en medio de la Iglesia. El ambiente es de recogimiento, una Cruz alzada va abriendo camino por la nave central del templo entre cirios y silencio, los hermanos costaleros portan sobre sus hombros con todo amor y ternura al Cristo de las Misericordias y lentamente lo conducen al “Paso”. En el coro se encuentran otros compañeros con Rafa Calatayud al frente de las cuerdas, es subido despacio, muy despacio, no se oye una voz más alta que otra. Una vez que está el Cristo perpendicular a su carro es descolgado para fijarlo al trono. Comienza el ejercicio de las cinco llagas dirigido por nuestros vocales Javivi y Loren, dos filas de fieles con cirios amarillos tiniebla escoltan a su paso al Señor de los Estudiantes camino del lugar donde la tarde del Lunes Santo será alzado por sus 40 almas y dirigidos por sus capataces.

Ya es sábado de Pasión, día muy ajetreado en la hermandad, desde muy temprano en la Secretaría de la cofradía hay movimiento, los primeros en llegar son los fabricanos de los pasos, es día de entrega de papeletas de sitio para los costaleros del Cristo y de la Virgen. Día de reencuentro de cofrades que viven en otras ciudades y vienen para pasar los días grandes con todos.

La mañana transcurre rápida, **“la víspera siempre se saborea más y mejor”**. Al medio día en el Tonet, nos tomamos unas cervezas, rápidas, ya que a las 5 de la tarde en los salones de nuestra sede canónica asamblea general según marcan nuestros estatutos.

Finalizada la asamblea nos disponemos a tomarnos un cafelito, o algo mas fuerte, depende de la hora que finalicemos, también con rapidez, ya que a las 9 de la noche, tenemos una cita importantísima en el hotel Condestable, la tradicional cena de hermandad, instituida hace muchos años. La primera la celebramos en el Club 63, fuimos unos 40 comensales, aunque el lugar tradicional era el desaparecido Salón Montemar. Hemos llegado ha compartir mesa más de 150 cofrades. Cuántas vivencias y anécdotas se cuentan en esa noche. La hermandad hace entrega de unas placas en reconocimiento a la labor prestada, dos a miembros de antiguas juntas y otras dos a señoras o señoritas que pertenecieron a esta Ilustre

Hermanadad, el encargado de estos temas es nuestro H.M.H. La junta instituyó igualmente una placa sorpresa. ¿A quién se le concederá este año?

Amanece el Domingo de Ramos, mañana de flores. Mis niñas y Javi, son los más madrugadores para comenzar el exorno floral del paso del Señor y de la Virgen. A las 12 de la mañana paramos, todos asistimos y participamos en la procesión de las palmas. Finalizada la Eucaristía nos dirigimos a presenciar la primera hermandad en la calle, la Entrada de Jesús en Jerusalén y María Santísima de la Paz, este año la Hermandad estrenará el Señor, desde este atril, quisiera felicitar a su Hermano Mayor y a toda su junta de gobierno.

El almuerzo es rápido, ya que todavía nos queda mucha tarea y tenemos que terminar pronto para poder contemplar las otras dos cofradías que procesionan en la tarde de domingo de ramos, digo bien, dos: una, la Estrella y la otra, la Oración del Huerto de la Congregación de la Vera-Cruz, que saldrá este año desde el Colegio "Miguel Castillejo" y se encerrará en su sede Canónica, la Iglesia Parroquial de San Ildefonso.

Hace 10 años que en la taberna más cofrade de Jaén, El Albero, se colocó una pizarra en la que se van borrando los días que faltan para el Lunes Santo. Para conmemorar este acontecimiento han organizado varias charlas y conferencias para que se nos hiciese más corto la llegada de Lunes Santo, quiero destacar la que dio nuestro anterior Hermano Mayor cuando faltaban 300 días, a 200 días del Lunes Santo, fue mi presentador el autor de dicha conferencia, a 100 del Lunes Santo, D. José Lozano nos habló de historia, de la Iglesia y del Patio donde tiene su morada nuestro Cristo, y dentro de 12 días, nuestro fundador. Es otra forma de hacer hermandad y cofradía.

Ya es Lunes Santo, a las 8,30 de la mañana y en el Manila nos damos cita la junta de gobierno, desayunamos e inmediatamente nos dirigimos hacia nuestra Sede Canónica para dar los últimos retoques, ya que a las 11 de la mañana, se abrirán las puertas para visitar los pasos y realizar la tradicional bolsa de caridad.

Mañana alegre, *si el tiempo lo permite*. Visita de cofrades de todas las hermandades, abrazos, críticas constructivas, visitas inesperadas, felicitaciones. La mañana transcurre rápida. A la hora del Ángelus, **"lástima que ya no se rece"**, algunos miembros de junta se dirigen a visitar con un ramo de flores a la cofradía que comparte desde hace dos años la tarde del Lunes Santo. Espero que este año no se olviden de cumplimentarnos, no a nosotros, sino a nuestro Cristo y a nuestra Virgen, que aunque con advocaciones distintas, representan a Jesús y a su madre, la Santísima Virgen María.

A las 13,30 la Iglesia esta abarrotada de cofrades para celebrar la Eucaristía previa a la Estación de Penitencia. El Cristo en su paso, impresionante, todo el mundo lo mira, la Señora en su Carro de Plata, con su candelería encendida. Elegante, Dulce, Serena, lista para dar paz y sosiego al pueblo de Jaén.

La candelería lucirá más y mejor este año, no porque se haya restaurado y plateado, si no porque tres cofrades nos han dejado para estar junto a ella.

Juan Santabárbara, gobernador que fue en dos ocasiones, no faltaba ningún año a los cultos, y en la procesión, se acercaba con su nieta de la mano para hacerle entrega de un ramo de flores a la Virgen.

Bernabé, tú que trajiste a la Señora desde Córdoba y tu casa fue su primera morada, ahora estarás con Ella en el Paraíso.

Pero la cera que más brillará este año será la de Juan Antonio, joven costalero que nos dejó el día 22 de diciembre.

Juan Antonio, qué suerte tienes de estar al lado de la Señora. Tus compañeros se sentirán celosos de ti por estar tan cerca de Ella. En nombre de ellos y de tus fabricanos, te ruego que le hables de los que estamos en este mundo para que nos guíe hacia el camino del amor a los demás.

Es curioso ver las largas colas a la hora de recibir al Señor Sacramentado, todos dirigen la mirada hacia el Señor de los Estudiantes. Todos lo miramos, le hablamos, le pedimos tantas cosas.

La Eucaristía ha terminado, nos marchamos para reponer fuerzas. Aquí quisiera puntualizar algo. Dentro de unas horas, toda la hermandad será una piña, todos vamos a una, todos juntos con Jesús y María.

Me gustaría que almorzáramos juntos, que no hubiese dos frentes, habrá algo tan bonito como la amistad. Dejemos los rencores, agua pasada no mueve molino. A buenos entendedores, pocas palabras les bastan.

A las 3 y media de la tarde, la puerta lateral de entrada a la Iglesia es todo un hervidero, la Plaza comienza a llenarse, los primeros nazarenos acuden con la cara tapada, como manda los buenos cánones cofrades, costaleros, miembros de junta, las primeras damas con el tradicional traje de mantilla, los primeros tunos. La Iglesia esta repleta de gente, los fabricanos generales, Jesús y Ángel, no paran de un lado para otro. Cera, ciriales, incensarios, son todo nervios, el ambiente esta a flor de piel, desde el Altar Mayor, se oye, “***se ruega silencio, estamos en un lugar sagrado***”, el silencio dura tan solo unos segundos, es normal, se está expectante ante la primera levánta del Cristo.

A las 5 menos cuarto, los fabricanos del Cristo reúnen a sus costaleros, los forma en hileras, les hablan, les da un fuerte abrazo y con voz seca y algo temblorosa, les desean suerte. La banda de cornetas y tambores, este año la de la Cofradía del Santísimo Cristo de la Expiración, está situada frente al paso del Señor de los Estudiantes, los costaleros se encuentran ya bajo las trabajaderas, las miradas están puestas en Él, las pupilas empapadas en lágrimas.

Nono se acerca al frontal del trono. Con la mano derecha acaricia el martillo y con la izquierda se recoge la capa, “***Diego, que te voy ha llamar***”, ***¡llama cuando quieras!***,

vamos a ver esa levánta a pulso, como vosotros lo sabéis hacer, vamos a echarle arte y categoría al Señor de los Estudiantes".

En ese mismo instante, las lágrimas no pueden aguantar más y corren por las mejillas de todos los que nos encontramos dentro del Templo. Avanza hacia el Altar, Plegaria al Cristo de los Estudiantes es la primera marcha, los rayos de luz penetran por el ventanal, son casi las cinco de la tarde, Jesús y Ángel, fabricanos generales, abren las puertas de la Merced, el Cortejo está formado desde dentro, una vez finalizada la primera marcha, suena Consuelo Gitano, la Cruz que nos guía se encuentra en la Plaza.

Nada tendría sentido ni razón si no estuviera iluminado por esa Cruz que marca el camino y nos acompaña.

Para el cristiano, y para tantos hombres de buena voluntad, el misterio de Cristo llena por completo la historia y la vida. **Ayer**, en el tiempo, y en su lugar, se realizaba el misterio de la Encarnación y de la Redención. **Hoy**, Cristo permanece y de su gracia vivimos. **Mañana**, con la esperanza, confiamos alcanzar la bienaventuranza prometida. **Cristo, ayer, mañana, hoy y siempre**. Todo gira en torno a Cristo. Nada tiene sentido si no estuviera empapado y revestido en la fe del Hijo de Dios. Por eso, en la estación de penitencia, lo primero, **LA CRUZ**. Como guía y como advertencia: librenos Dios de tener otras intenciones si no son las de seguir fielmente el misterio de la Cruz de Cristo.

La Cruz que nos guía está enfilando la calle Madre de Dios, el paso del Señor, bajo el cancel, la banda de cornetas y tambores en su trasera, esperando tocar la Marcha Real, en la plaza se oyen los primeros aplausos, los pies de los primeros costaleros comienzan a pisar la rampa, **"pie a tierra"**, y el Cristo de las Monjitas de Santa Clara está otro año más en la Plaza, aplausos, vivas y nervios.

Dentro del templo, los costaleros de la Señora se encuentran en el lugar que tan sólo unos minutos antes ha ocupado su Hijo.

Los pocos nazarenos blancos y azules pertenecientes a la sección de la Virgen van enfilando la nave central, el Simpecado de la Señora, nos anuncia que su presencia está cerca. Simpecado restaurado por Javi, y que regalaron nuestros Claretianos. Siempre estarán con nosotros, aunque algunos intenten que nos olvidemos de ellos.

Las señoras y señoritas, con traje negro, mantilla española y rosario en su mano derecha acariciado por guante blanco, van abriendo camino a la presidencia de la Señora. En los dos últimos años la presidencia de la procesión ha estado con Ella. Habrá algo más bonito que acompañar a nuestra Madre por las calles de Jaén, si no que se lo pregunten a nuestro amigo Luis Escalona, fiel cofrade y amante de nuestra Virgen. Los ciriales delante del paso del palio, el Hermano Mayor se dirige a Koki, y le dice, **"vámonos, que vamos tarde"**, como siempre.

Los 36 costaleros están dispuestos a levantar el paso hasta el cielo. La Banda de

música de Mancha Real, frente a la Señora, al tercero del martillo, martillo de plata regalo de unos cofrades, es golpeado. El Altar de plata se levanta hasta el cielo, los nervios han pasado, los acólitos comienzan a andar, *“de frente, poco a poco”*. Las personas que se encuentran en el templo no pueden andar, la tuna es la que va abriendo camino a empujones, empujones que saben a gloria, todos la miran, avanza, apenas se mueve, qué bien la llevan. *“Derecha adelante izquierda atrás, que apenas se note, menos paso quiero”*, el paso está en la nave central, el calor de la plaza penetra hasta dentro. Qué orgullosos se encuentran su mayordomo y mis niñas al admirar el trabajo de todo un año. Aunque acabamos de iniciar la estación de penitencia, es el fin, pues pasa tan pronto todo.

La Señora ya está en la calle, la marcha real suena desde dentro y en la Plaza sólo se oyen guitarras, bandurrias, y a Aurelio. La Virgen avanza, los tunos caminan de espaldas. El Paso es arriado, tras un breve descanso, uno de ellos, se dirige con mano firme hasta el llamador, y al tercero, se levanta, dentro se oye, *¡Viva la Virgen de las Lágrimas!*. La tuna sigue con sus cantos. Desde el balcón de Manolo Kayser, se canta la primera saeta para la Reina de la Merced.

Quisiera hacer un ruego a los tunos: es bonito que le canten, ahora bien, una vez que finalicen tendrían que ir a casa, cambiarse de ropa y acompañar a la hermandad.

El cortejo continúa su caminar. el paso del Señor ha dejado el Arco de San Lorenzo. Mi Cristo de Bronce es la marcha que se oye.

El Paso de Palio, se acerca a la primera dificultad, los balcones, no quiero ni pensar que este año nos ocurra lo del pasado. Creo que hemos tomado las medidas oportunas. ¿No? Miguel.

La plaza se está quedando vacía, las calles adyacentes son un ir hacia la Plaza de Santa María y calle Maestra, donde se encuentra ya la Cruz que nos guía.

Los primeros penitentes están a la altura de la cafetería del Manila, cafetería cofrade por excelencia. Detrás del paso del señor no se oye música, la cuadrilla del primer turno va rezando el santo rosario, tan sólo se oye el rachear de las alpargatas y de los pies descalzos por promesas; que la juventud estudiantil también sabe de esto.

La Junta de Gobierno de la Real Hermandad Sacramental se encuentra en la puerta de su casa, su Hermano Mayor, se dirige a uno de los capataces y le hace entrega de un ramo de flores, unos metros mas abajo, el Hermano Mayor de la cofradía de Nuestro Padre Jesús realiza la misma operación, entregando otro ramo de flores, los fabricanos le quitan el papel celofán que los envuelven y los colocan a los pies del Cristo.

Los maniqueteros, o mejor dicho las maniqueteras que escoltan al Paso de Palio, están bajo del arco de San Lorenzo, *“derecha adelante e izquierda atrás”*, son las órdenes que mandan sus fabricanos. Suena Virgen de las Lágrimas, en memoria a su compositor Miguel Ángel Colmenero.

La Señora ya se encuentra en la Calle Maestra. Es la primera sin tantos problemas para los fabricanos. Campanilleros y Rocío son dos de las marchas tradicionales que suenan. A la altura del bar Manila y antes de que José María Mariscal junto a su Comisión Permanente le entregue las flores a la Virgen, la marcha del Abuelo suena.

José María, no te enfades, pero tengo que decirte que tu Virgen de los Dolores con esta marcha tendrá que andar algún día igual que el Paso de Palio de mi Virgen de las Lágrimas.

La Cruz que nos Guía está ya en la Plaza de San Ildefonso después de haber bajado por calle Campanas, Ramón y Cajal, y Hurtado.

Suena Cirineo. El Señor de los Estudiantes está girando de Cuatro Torres a Gracianas, “qué acierto es pasar por esta calleja”. Gracias a los propietarios de la Taberna el Albero, esta calle se engalana de colgaduras, carteles y fotografías de nuestras imágenes, como si de nuestro barrio se tratase. El giro no puede ser más difícil, pero la gran experiencia de los fabricanos lo hace fácil. Cada año se concentran más personas para ver este rincón, **rincón de cofrades de “caché”**.

Los costaleros del Paso de Palio ya no pueden más; y es que la Señora pesa un rato. No es la Señora, sino la cascada de plata que tiene junto a Ella. El segundo turno está preparado y medido, Miguel Colmenero es el encargado cada año de realizar esta tarea, algunos costaleros repiten turno, entre ellos Juan Antonio, su anterior fabricano.

Juan, desde aquí quiero decirte que la cofradía no cambia, cambiamos las personas. El Cristo de las Misericordias y su Madre, tu Virgen de las Lágrimas te están esperando.

El paso de Palio más elegante que se pasea por las calles de Jaén se encuentra arriado en la puerta del Albero; en ella, la esposa de Francis, sus hijas y su hermano Miguel junto a su novia. Miguel acaba de dejar su lugar en la trabajadera a otro compañero, se acerca al frontal del paso con lágrimas en los ojos, la mira, le pide algo, sólo él y Ella lo saben, hace entrega de unas flores a uno de los fabricanos para que las pongan a sus pies, Koki, le ofrece el llamador para que realice la llamada, y al tercero del martillo, el Carro de la Reina de la Merced continúa su camino hacia la carrera oficial.

La segunda cuadrilla del paso del Señor está dispuesta y preparada, el turno bajo está listo para llevar al Santísimo Cristo de las Misericordias. **“El arte paseado con seriedad camino de la carrera oficial”**.

Durante el recorrido oficial la procesión desfila con austeridad. La Cruz que nos guía, lo primero, acompañada por dos faroles, nazarenos con blanco caperuz y negras túnicas preceden al Señor. La Bandera del Colegio de San Agustín portada por un Nogales, el Guión o Pendón de Pepe precede a las representaciones universitarias presididas por su Rector, la

junta de gobierno de la cofradía hermana de la Cabeza, la presidencia de la Hermandad, los ciriales, los incensarios y el Paso del Señor. Detrás, la banda de cornetas y tambores de la Cofradía de la Expiración, El Simpecado, los nazarenos blancos y azules, las mantillas, la presidencia del Paso de Palio, el Paso de la Señora, y en su trasera, la Banda de Música de Mancha Real. Así transcurre la hermandad por las calles de Jaén.

El Paso del Cristo ya ha pasado la tribuna oficial. Se dirige hacia la calle Almenas, calle estrecha, solo cabe Él, **¡qué arte tiene su fabricano al pasarte por esta estrecha calleja!**. La iluminación del primer templo de la ciudad hace aun más bello el rostro de nuestro Señor. Es tal la gente que se agolpa en estos lugares que es más complicado su paso. Por estas calles el rostro del Cristo guarda mas fantasía y magia en su belleza. Quién no se acuerda de su semblanza al mirar sus ojos. **“Ten Misericordia de todos nosotros”**.

El tercer turno del Paso de Palio están dispuestos ha relevarlos a la altura del colegio de Arquitectos. Su paso por la calle Almenas es rápido, las mismas personas que han visto pasar al Cristo en este lugar se quedan para acompañar a la Señora hasta la calle Obispo González.

La subida del Señor por Obispo González con Costalero es algo digno de ver, le sigue la Señora con Encarnación de la Calzada. Es tal la aglomeración de personas que se concentran en la Plazoleta del Conde que se queda pequeña.

La Hermandad está es su barrio, cerca de su Sede Canónica, la procesión casi se desarma, es triste, pero cierto, pocas mantillas, nazarenos pocos, muy pocos, en la sección del Cristo, Cesar Carazo, Pepe Lozano, mi hermano Antonio Jesús, y alguno más. En la sección de la Virgen, uno. Al igual que San Juan, Luis Escalona nunca abandonará a su Virgen de las Lagrimas.

En la Plaza no cabe un alfiler, el Cristo entra triunfante con Oración, espera a su Madre de frente. Ella entra con toda la Candelaria encendida, con sus varaes plateados y sus candelabros de cola. **“A ti Manué”**, es la marcha que escolta su entrada.

El Cristo entra al Templo dando bendiciones a todos los presentes. Su Madre sigue sus pasos.

En la Iglesia, el Señor descansa. La Virgen está girando en el interior del Templo. Rocío, es la marcha que siempre se toca para finalizar la procesión. Todas las miradas se dirigen hacia Ella, está todo calculado, los costaleros andan milimétricamente para que al finalizar la marcha se baje el Altar donde ha estado la Reina. Sin salirse de dentro, todos juntos, costaleros y fabricanos rezan un Padrenuestro para dar gracias y haber estado un año más y el que viene no falte ninguno. Digo bien, ninguno, porque aunque este año no ha cargado Juan Antonio, estaba en un lugar privilegiado, junto a Ella, en una de las Marías.

Aparentemente todo ha terminado. Podíamos dar por finalizado este pregón, ya que la procesión ha finalizado. Pero como os dije al inicio voy ha relatar el trabajo anual de la

Hermandad.

Finalizada la procesión, nos juntamos para reponer fuerzas en la Charca, unas cervezas, unos bocadillos de lomo, y a descansar que dentro de unas horas, tenemos que desmontar los pasos, la Señora a su Capilla y el Señor con sus monjas, a las 2 de la tarde del ya Martes Santo Magdalenero y Silencioso, trasladamos el Cristo con sus monjitas.

Transcurre la semana viendo procesiones y acudiendo a los oficios del Jueves y Viernes Santo.

Una misa de acción de gracias será el próximo culto. **“Javivi, a este culto que sepas que sólo asistirán unos pocos”.**

La asistencia a los cultos y a la procesión por el barrio de la Cofradía Hermana de la Virgen de la Cabeza, será otro de los actos a los que asistiremos.

En el mes de mayo, la Cruz. Este año ya veremos que es lo que ocurre. La fiesta principal de estatutos en honor al Santísimo Cristo la celebraremos el primer sábado de mayo en el Real Monasterio de Santa Clara.

Con la fiesta del Cristo finaliza el curso cofrade que comenzó allá por el mes de septiembre. Las vacaciones se acercan, pasarán, y vuelta ha comenzar de nuevo.

Este pregón ha llegado a su fin, pero antes de finalizar quisiera hacer una llamada a todos, y muy especialmente a la Junta de Gobierno. Tenemos que estar unidos y apoyar a nuestro Hermano Mayor, a Fran. Esta llamada quiero hacerla muy especial a ti Vicente, para que siempre estés unido en todo lo concerniente a la Hermandad, y junto a Paco Miguel y Alberto, seáis una verdadera piña y nos orientéis en el difícil caminar cofrade.

Y quiero finalizar este pregón recordándote, Fran, que justo dentro de 6 meses, contraerás matrimonio con una de mis niñas, con Rocío. Espero y deseo que Nuestro Señor de las Misericordias y su Madre, nuestra Virgen de las Lágrimas os colmen de amor y juntos forméis una familia cristiana y cofrade.

Muchas gracias.

* * * * *